EDITORIAL

Los gobiernos de países menos adelantados se encuentran actualmente interesados en incrementar el crecimiento potencial de sus economías, pero para ello precisan esforzarse más y mejor en su capital humano, que puedan llevar a cabo la investigación y el desarrollo, así como crear las condiciones para asegurarse de que los centros de ciencia y tecnología tengan vínculos efectivos y eficientes con el sector empresarial.

En América Latina (AL) se encuentran universidades consolidadas, responsables de una valiosa producción de ciencia y técnica, de reflexión crítica indispensables para la comprensión y el avance de las sociedades. En general, las instituciones de reconocida calidad en la región, responsables de la mayor parte de las investigaciones y de la formación de investigadores, son universidades públicas, creadas y mantenidas por el Estado. Sin embargo, las universidades de AL con presencia en la comunidad científica internacional todavía constituyen una pequeña minoría¹. La educación superior y la producción científica parecen estar muy alejadas de las demandas que exigen las nuevas tendencias internacionales.

El Informe Mundial de la UNESCO sobre la Ciencia 2010, redactado por un equipo de expertos internacionales, presenta una panorámica mundial de las tendencias observadas en el campo de la ciencia y la tecnología de la región. En el informe de la UNESCO se dice que el escaso nivel de las inversiones en I+D, sigue siendo el talón de Aquiles de las Políticas de Innovación en Ciencia y Tecnología (ICT) en los países de

¹ Días Sobrino, José. Acreditación de la educación superior en América Latina. Disponible en http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/7538/1/18_282-295.pdf

América Latina y que los dos tercios de esas inversiones se financian todavía con fondos estatales, de los cuales el 40% se canalizan hacia las universidades y el resto hacia institutos de investigación públicos.

La situación del continente es preocupante en cuanto a la inversión de I+D, el mensaje es contundente: en AL la investigación es incipiente, así como la innovación. En conclusión, América Latina sigue exportando materias primas y productos básicos, sin valor añadido.

Dra. Emilse Sena Correa
Directora de la Revista